

*
* *

El cos sent de ple'l renaixement de la Primavera i sent totes les voluptuositats d'una joventut mascle; sent que l'atormenta'l desitj de fruir el goig de viure; sent que per les seves venes hi corra sanch nova i que tot ell segueix l'impuls de la Mare Eterna. l'el cos te de lluitar amb una ànima qu'es jove pro que viu á la Tardor de la vida, un'ànima que no sent la Primavera, i que l goig de viure li repugna; un'ànima que en el ambient que viu no hi respira á son plaer, i tot ho troba migrat i esquifit; i viu empresonada, i's coll-torsa malfitiç, y's mou com les fulles esgroguicides que senten la bafarada de la mort.

Lluiten el cos i l'ànima amb una lluita fratricida implacable i que gracies á n'ella queden distretes i regularisades llurs forces trastornadores i fa que abdos visquin animats tant sols per lluitar incansables el cos jove i l'ànima decadent.

Mario Sagrañes.

Á CAMPOAMOR

Llovia aquella noche,
y el pueblo madrileño
lanzaba á los espacios
gritos de libertad;
la orquesta amenizaba
las danzas de una boda...
y el alma de un poeta
buscaba el mas allá.

El poeta de la duda,
filósofo y creyente,
como resulta á veces
la pobre humanidad;
corazón expansivo,
abierto y generoso
que cantó sus «Doloras»
de un modo magistral.

Que coronó de flores
las frentes de las niñas
que en el cristal se miran
del levantino mar;
que encerró en un poema
las luchas, las pasiones,
anhelos y desmayos
del «Drama Universal».

Sublime patriarca
cargado de laureles;
valenciano del norte
nacido para amar:
la patria dolorida
recoge tu cadaver
y sola con su pena
besa tu ilustre faz.

Francisco Gras y Elías.

Crónica Científica

LA FATIGA

El concepto metafísico de los fenómenos vitales, ha ido desapareciendo del campo de la ciencia biológica para dar paso al concepto físico-químico. Los fenómenos vitales, en reasumidas cuentas, se reducen al mantenimiento del individuo y á la conservación de la especie; y decimos mal, al decir á la conservación de la especie, toda vez que, la teoría transformista, seguida hoy por la mayor parte de los naturalistas, ha borrado del cuadro taxonómico la especie como realidad viva, para admitirla como ficción necesaria al estudio.

Dejando aparte los estudios de biología general, nos proponemos dar un concepto de lo que entiende la ciencia por fatiga, ocupándonos hoy de la fatiga física, dejando para otro día el concepto de la fatiga mental.

Nadie ignora lo que se entiende por fatiga; todo el mundo conoce cuando se está cansado. Es una sensación subjetiva difícil de definir, pero la ciencia no se satisface con la sensación subjetiva, y con su aspiración al más allá, investiga la serie de fenómenos físico-químicos que se operan en un organismo fatigado.

La fatiga física, es el resultado de la contracción de las masas musculares constitutivas de los organismos, sean estas contracciones excesivas por su número, sean excesivas por su intensidad. El obrero que trabaja moviendo un pesado instrumento, se fatiga, como se fatiga el escritor, moviendo la pluma con las contracciones de los pequeños músculos de la mano; se fatiga el andarrín que en pocas horas recorre distancias enormes y el amante de Terpsícore que mueve brazos y piernas al compás de la música.

Al contraerse un músculo se realizan una serie de fenómenos locales de gran importancia; al contraerse grandes masas musculares también se realizan fenómenos locales, repercutiendo sobre el organismo en totalidad, especialmente sobre el corazón y el aparato respiratorio.

Toda contracción muscular, va acompañada de un aflujo de sangre sobre la parte, siendo seis veces mayor que la normal en reposo. El músculo toma de esta sangre, para la nutrición llamada dinámica, cantidades considerables de oxígeno, treinta veces más que en reposo, abandonando á la par bastante ácido carbónico.

Tenemos, pues, á la sangre con menor cantidad de oxígeno y mayor cantidad de ácido carbónico, y esto nos explica el por qué vemos crecer el número de respiraciones y el número é intensidad de los latidos del corazón en los individuos que trabajan.

El ácido carbónico contenido en la sangre, impresiona el bulbo, punto de origen de los nervios reguladores de la respiración y circulación, y de ahí resulta que, para tener la sangre la composición fisiológica normal tengan que trabajar con exceso pulmones y corazón.

Pero á más del ácido carbónico formado por el músculo en actividad, fabrica igualmente una serie de sustancias, producto del metabolismo exagerado, sustancias llamadas *fatigantes*, porque á su presencia se